

La desigualdad de oportunidades educativas en la Ciudad de México (1960-2000): persistencia y transformaciones

Emilio Blanco
El Colegio de México
eblanco@colmex.mx
(5255) 5449 3063

Introducción

En este trabajo presento un análisis de la desigualdad de oportunidades educativas en la Ciudad de México a lo largo de tres cohortes de nacimiento. Por desigualdad de oportunidades educativas entiendo las diferencias en las probabilidades de experimentar tres transiciones educativas clave (acceso al nivel secundario; acceso al nivel medio superior; acceso al nivel superior) asociadas al origen socioeconómico y el sexo de los individuos.

Existe un extenso cuerpo de investigaciones a nivel internacional sobre este fenómeno (ej. Shavit y Blossfeld 1993; Gangl et al. 2007) que muestra, en la mayor parte de los países analizados durante el siglo XX, una situación de relativa persistencia de las desigualdades socioeconómicas asociadas a las transiciones educativas – especialmente en las de nivel medio superior y superior –, a pesar del incremento constante en los niveles de cobertura, así como una reducción en la desigualdad asociada al género. Entre las teorías más destacadas para explicar este fenómeno se encuentran las propuestas de Boudon (1979), Raftery y Hout (1993), y Breen y Goldthorpe (1997), que enfatizan las diferencias en costos y beneficios percibidos, o las diferencias en la aversión relativa al riesgo de individuos y familias de distintas posiciones sociales respecto de la educación.

A pesar de lo anterior, de lo acentuado de las desigualdades educativas en México, y de la fortaleza del vínculo entre estas desigualdades y la desigualdad social (ej. Bracho 1995; 2002; Martínez Rizo 2002; 2003; Fernández 2004; Blanco 2011; Solís 2012), existe muy poca investigación centrada en el fenómeno de la desigualdad de transiciones (ver Solís 2014, *en prensa*). En este sentido, este trabajo constituye un aporte original al estudiar dicho fenómeno en un contexto caracterizado por oportunidades educativas crecientes (considerar la acelerada expansión de la educación básica en México, y en particular en la Zona Metropolitana del Valle de México) pero también - a diferencia de la mayor parte de los contextos europeos donde ha sido estudiado - por una marcada persistencia de desigualdades sociales, una estructura ocupacional relativamente estable, y un estancamiento del crecimiento económico a partir de la década de los '80.

Concretamente, en esta ponencia respondo tres preguntas:

1. ¿Cómo incide el origen social de los individuos en las transiciones a los niveles secundario, medio superior, y superior en la Ciudad de México?
2. ¿Cómo incide el sexo de los individuos en estas mismas transiciones?
3. ¿Qué cambios se observan para las tres cohortes de nacimiento bajo análisis, tanto en las probabilidades de transición a cada nivel, como en su asociación con el origen social y el sexo?

Datos y método

Los datos provienen de la Encuesta sobre Desigualdad y Movilidad Social en la Zona Metropolitana del Valle de México (ENDESMOV), aplicada en 2009 a una muestra aleatoria, estratificada y multietápica de 2,038 individuos de entre 30 y 60 años de edad. El cuestionario recoge, entre otros datos, información acerca del origen social del individuo, así como del máximo nivel educativo alcanzado, su historia ocupacional, familiar y migratoria.

El método de análisis utilizado en este trabajo consiste en la estimación de tres modelos logísticos, uno para cada transición de interés. Este procedimiento para analizar las transiciones educativas sigue la propuesta de Mare (1980). Permite modelar el logro educativo no como una variable continua (por ejemplo, a través de un modelo de regresión OLS sobre los años de escolaridad), sino como el resultado de una serie de decisiones sucesivas. Los objetivos son: 1) estimar la incidencia que en la probabilidad de experimentar estas transiciones tienen el origen social y 2) el género de los individuos; 3) identificar cambios en la probabilidad de las transiciones, así como en 4) la intensidad de la incidencia del origen social y 5) el sexo a lo largo del tiempo (período 1960-2000¹).

El cuadro 1 detalla las variables utilizadas en los modelos. Las tres variables dependientes son las transiciones a los niveles secundario (dado que se completó el primario), medio superior (dado que se completó el secundario), y superior (dado que se completó el medio superior, donde 0=no realizó la transición y 1=realizó la transición²).

El origen social del individuo fue observado a través de un índice factorial³, construido a partir de un conjunto de variables económicas, ocupacionales y culturales

¹ Este período abarca desde el momento en que los individuos mayores de la cohorte de nacimiento más vieja (1950-1959) tenían la edad normativa de iniciar la transición a la educación secundaria al momento en que los individuos más jóvenes de la cohorte de nacimiento más joven (1970-1979) habían cumplido la edad suficiente para transitar al nivel superior de educación.

² Cabe acotar que, debido a que la pregunta sobre logro educativo en el cuestionario refiere a grados completos, la observación de la transición en este análisis no se realiza – como sería deseable – sobre el simple ingreso a un determinado nivel (inscripción a primer año), sino sobre la aprobación del primer grado. Esto supone una diferencia importante respecto de los estudios tradicionales sobre el tema, sobre todo si se tiene en cuenta que, en el contexto mexicano, se ha detectado que una proporción muy importante de las deserciones en los niveles medio superior y superior se dan antes de finalizar el primer año (INEE 2011).

³ Existen otras formas posibles de observar el origen social. Algunos autores optan por distinguir, por ejemplo, entre la posición ocupacional del jefe de familia y el nivel educativo de los padres del

relevadas para los 15 años de edad del entrevistado. Este índice está centrado para cada cohorte de nacimiento.

Cuadro 1
Variables utilizadas en el análisis

Variable	Descripción	Mín.	Máx.	Media	SD	% perdidos
Transición a secundaria*	0=no transitó 1=transitó	0	1	0.79	0.41	10.5
Transición a media superior*	0=no transitó 1=transitó	0	1	0.62	0.49	34.1
Transición a superior*	0=no transitó 1=transitó	0	1	0.46	0.50	65.4
Índice de orígenes sociales (IOS)	Factorial con variables reportadas para los 15 años de edad del entrevistado ⁴	-2.20	3.11	-0.93	0.99	5.9
Sexo	0=hombre 1=mujer	0	1	0.50	0.50	0
Cohorte	0=nacido 1950-1959 1=nacido 1960-1969 2=nacido 1970-1979					

*Aprobación del primer grado del nivel de interés.

Resultados

En primer lugar presento un conjunto de resultados descriptivos con el fin de contextualizar el fenómeno bajo análisis⁵. El cuadro 2 muestra la distribución del máximo nivel educativo alcanzado para cada una de las cohortes. Se observa, como es esperable, un fenómeno de considerable expansión educativa. Se reducen los niveles de logro inferiores al básico completo (en particular primaria completa o incompleta, quienes representaban 37% de la primera cohorte y constituyen alrededor de 14% en la última). A su vez, se observa un

entrevistado, dado que esto permite estimar por separado los efectos de la clase social y del capital cultural. En este trabajo he optado por un enfoque más parsimonioso, teniendo en cuenta 1) el tamaño de muestra relativamente reducido; y 2) la fuerte asociación que existe (o existía para las familias de las generaciones bajo estudio) entre posición económica y capitalización cultural.

⁴ Las variables utilizadas son: 1) Ocupación del jefe del hogar (clasificada mediante el Índice Socioeconómico de Estatus Ocupacional, ISEI (Ganzeboom y Treiman 1996)); 2) nivel socioeconómico de la familia de origen (índice factorial policórico a partir de la presencia en el hogar de los 12 ítems: a) licuadora; b) televisión; c) automóvil o camioneta propios; d) estufa de gas o eléctrica; e) refrigerador; f) lavadora de ropa; g) agua entubada dentro de la casa; h) teléfono; i) servicio doméstico; j) techo de loza o concreto; k) piso de concreto, mosaico o firme; l) baño dentro de la casa); y 3) un índice de capital cultural del hogar (factorial policórico con las siguientes variables: a) nivel educativo del padre; y presencia en el hogar de b) enciclopedia; c) cámara fotográfica; d) tocadiscos.

⁵ Para todos los análisis se utilizó un ponderador calculado como el inverso de la probabilidad de selección de cada caso de la muestra.

incremento significativo en casi todas las categorías a partir del nivel secundario completo (que representa alrededor de 82% en la cohorte más joven contra 55% de la más vieja). En consecuencia, mientras que en la primera cohorte predomina el logro educativo de nivel básico, en la última la mayor proporción corresponde a los niveles medio superior y superior. Este incremento es evidencia de mayores oportunidades educativas, al menos desde una perspectiva general.

Cuadro 2
Distribución de niveles educativos por cohorte

	Cohorte			Total
	0	1	2	
Sin instrucción	3.82	1.64	1.21	2.07
Primaria incompleta	12.85	6.74	3.74	7.26
Primaria completa	24.1	17.03	10.41	16.43
Secundaria incompleta	4.72	4.94	2.94	4.12
Secundaria completa	18.56	23.75	26.54	23.4
EMS incompleta	4.49	6.47	6.8	6.06
EMS completa	12.58	18	22.98	18.43
Superior	18.88	21.42	25.37	22.24
Total	100	100	100	100

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

Este panorama se confirma cuando se considera el acceso y finalización de cada nivel educativo (cuadro 3). El acceso a primaria para la primera cohorte se ubicó muy cerca de la universalización, y ha continuado incrementándose hasta ubicarse muy cerca del máximo posible. De manera correspondiente, la finalización de este nivel creció 12 puntos, también acercándose a la universalización, de 83 a 95%.

En secundaria la situación es considerablemente diferente. El acceso en la cohorte más vieja se acercó a 60%, mientras que en para la cohorte más joven creció a 85%, lo que representa un incremento superior a 25 puntos porcentuales. Similar es el crecimiento observado en la finalización del nivel secundario, que pasó de 55 a 82%. En síntesis, este es el crecimiento más significativo en términos absolutos en los porcentajes de transición exitosa de todos los niveles educativos. Asimismo, se observa que la masificación del acceso a secundaria habría estado acompañada de niveles relativamente bajos de deserción: al menos para aquellos que completaron el primer año, la probabilidad de no aprobar tercero de secundaria eran muy bajas. Se trata de una situación, simultáneamente, de fuerte expansión y estabilidad de las trayectorias educativas.

Por su parte, en el nivel medio superior, el acceso y la finalización también aumentan entre la primera y la última cohorte, aunque a un ritmo ligeramente menor que en el caso de la educación secundaria. En términos relativos a la primera cohorte, sin embargo, este crecimiento es muy significativo y supera el 50%. Finalmente, el acceso al nivel

superior experimentó un crecimiento modesto en términos porcentuales, pero significativo en términos relativos (34%).

Cuadro 3
Porcentaje de acceso y finalización por nivel educativo

	A-PRI	F-PRI	A-SEC	F-SEC	A-EMS	F-EMS	A-SUP
Cohorte 1	96.2	83.3	59.2	54.5	36.0	31.3	18.9
Cohorte 2	98.4	91.6	74.6	69.6	45.9	39.2	21.4
Cohorte 3	98.8	95.1	84.6	81.7	55.2	48.2	25.4
<i>Total</i>	<i>97.9</i>	<i>90.7</i>	<i>74.2</i>	<i>70.1</i>	<i>46.7</i>	<i>40.5</i>	<i>22.2</i>
<i>Dif. c3-c1</i>	<i>2.6</i>	<i>11.8</i>	<i>25.4</i>	<i>27.2</i>	<i>19.2</i>	<i>16.9</i>	<i>6.5</i>
<i>% Dif.</i>	<i>2.7</i>	<i>14.2</i>	<i>42.9</i>	<i>49.9</i>	<i>53.5</i>	<i>54.0</i>	<i>34.4</i>

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

Es interesante notar que, en cada cohorte, los puntos de partida (acceso a primaria) y de llegada (acceso al nivel superior) son relativamente similares. Sin embargo, las relaciones entre acceso y finalización de cada nivel son diferentes. La gran diferencia entre cohortes que surge en el acceso a secundaria indica un crecimiento importante en el acceso condicional a este nivel, mientras que el mantenimiento de esta diferencia en la finalización indicaría que la probabilidad condicional no ha sufrido grandes cambios. Este incremento en la población que completó secundaria representa una ampliación importante, a lo largo de las cohortes, de la base de individuos que tienen la opción de entrar al nivel medio superior, algo que, como se verá más adelante, podría estar relacionado con los cambios en la desigualdad social de dicha transición.

Ahora bien, el interés principal de este estudio no está en el acceso a cada nivel, sino en las probabilidades condicionales de transición (es decir, calculadas para quienes finalizaron el nivel educativo anterior). Esto arroja un panorama diferente al observado en los cuadros anteriores (cuadro 4). En el nivel secundario, la probabilidad condicional de transición crece casi un 25%. En cambio, en el nivel medio superior, prácticamente no se observan cambios en las probabilidades de transición, y en la transición al nivel superior incluso se constata un ligero decremento.

Lo anterior muestra que la expansión del ingreso a secundaria en todas las cohortes, que potencialmente representa una mayor demanda para los niveles subsiguientes, no se tradujo en una expansión similar de las posibilidades de acceso a estos. Este cuello de botella implica que en cada cohorte es mayor el número de jóvenes que no logra transitar a los niveles superiores de la educación.

Cuadro 4
Probabilidad condicional de acceso por nivel educativo y cohorte

	Secundaria	Media superior	Superior
--	------------	----------------	----------

Cohorte 1	0.71	0.66	0.60
Cohorte 2	0.81	0.66	0.54
Cohorte 3	0.89	0.68	0.52
Total	0.82	0.67	0.55
<i>Dif. c3-c1</i>	0.18	0.02	-0.08

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

Una primera explicación sobre este fenómeno podría ser de tipo institucional (obligatoriedad de la educación básica vs. no obligatoriedad de los niveles superiores); sin embargo, en México la educación secundaria recién se hace obligatoria en 1993, con lo que solo afectaría a una pequeña proporción de la cohorte más joven. La explicación de la expansión del acceso y finalización de secundaria debe buscarse, tal vez, en la respuesta de los individuos a las necesidades de una economía que, en el período inmediatamente anterior al analizado, había modificado su composición para incluir a un creciente sector de servicios, y continuaba haciéndolo – aunque a ritmo menor – durante el período bajo observación. Otros factores explicativos generales podrían ser el paulatino incremento en los niveles de bienestar de la población, así como una expansión de la oferta educativa.

Lo anterior no explica, sin embargo, el cuello de botella observado en el acceso a los niveles superiores. ¿Se trata de un fenómeno que puede ser explicado recurriendo a la racionalidad de los individuos o, por el contrario, es necesario recurrir a explicaciones de tipo institucional (por ejemplo una oferta de nivel medio superior estancada en términos relativos)? Probablemente ambos componentes deban entrar en la ecuación. No obstante, es importante destacar que ni las decisiones individuales se toman en las mismas circunstancias para todos los individuos, ni las restricciones institucionales operan igualmente para todos. Las primeras están parcialmente condicionadas por la posición de los sujetos en la estructura social (Boudon 1979; Breen y Goldthorpe 1997) y en el orden de género; las segundas dependen de los criterios de las instituciones educativas para asignar plazas, típicamente exámenes de ingreso basados en conocimientos que favorecen a quienes han tenido mayores oportunidades culturales y educativas en niveles anteriores. Esto hace necesario observar las probabilidades de transición por nivel socioeconómico y género.

El cuadro 5 muestra las probabilidades de transición a cada uno de los niveles educativos de interés para las tres cohortes, por quintiles extremos del índice de orígenes sociales. Se observa claramente que la desigualdad social y su comportamiento a lo largo del tiempo son diferentes según la transición que se analice. En la transición a la secundaria, mientras que en el quintil superior la probabilidad apenas se incrementa debido a la cuasi-universalización, en el quintil más bajo la participación se duplica, lo que sugiere una reducción importante en el nivel de desigualdad asociada al origen social. Por su parte, en la transición a media superior se observan modificaciones muy ligeras en las probabilidades de estos grupos extremos, si se comparan las cohortes 1 y 3. No obstante, la cohorte 2 presenta un comportamiento diferente, ya que se observa un incremento en la

diferencia asociada al origen social que posteriormente se revierte. Finalmente, en la transición al nivel superior se observa una caída muy importante del quintil más bajo, mientras que el quintil más alto mantiene su participación, lo que también sugiere un incremento en la desigualdad social.

Cuadro 5
Probabilidad condicional de acceso por nivel educativo, por cohorte y quintiles (1, 5)
del índice de orígenes sociales

	SEC		EMS		SUP	
	q1	q5	q1	q5	q1	q5
Cohorte 1	0.31	0.95	0.30	0.81	0.40	0.69
Cohorte 2	0.57	0.98	0.23	0.90	0.39	0.71
Cohorte 3	0.65	0.98	0.28	0.88	0.18	0.70
<i>Total</i>	<i>0.55</i>	<i>0.98</i>	<i>0.26</i>	<i>0.87</i>	<i>0.27</i>	<i>0.70</i>
<i>Dif. c3-c1</i>	<i>0.34</i>	<i>0.03</i>	<i>-0.03</i>	<i>0.07</i>	<i>-0.23</i>	<i>0.01</i>

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

Las transiciones por sexo también muestran un comportamiento diferenciado dependiendo del nivel observado. En secundaria el incremento en la participación es muy similar entre hombres y mujeres. En el nivel medio superior la estabilidad observada entre cohortes no exhibe grandes diferencias entre sexos. Finalmente en el nivel superior se presenta un marcado descenso en la probabilidad condicional de los hombres, contra un ligero incremento en la probabilidad de las mujeres. En este sentido, parece existir una reducción de las desigualdades de género.

Cuadro 6
Probabilidad condicional de acceso por nivel educativo, por cohorte y sexo

	SEC		EMS		SUP	
	M	H	M	H	M	H
Cohorte 1	0.70	0.72	0.67	0.65	0.47	0.73
Cohorte 2	0.77	0.87	0.63	0.69	0.49	0.59
Cohorte 3	0.88	0.90	0.66	0.70	0.52	0.53
<i>Total</i>	<i>0.80</i>	<i>0.85</i>	<i>0.65</i>	<i>0.68</i>	<i>0.50</i>	<i>0.59</i>
<i>Dif. c3-c1</i>	<i>0.18</i>	<i>0.18</i>	<i>-0.02</i>	<i>0.05</i>	<i>0.05</i>	<i>-0.20</i>

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

Ahora bien, ¿cómo varían las estimaciones de la probabilidad de transición en cada nivel cuando se consideran las interacciones entre origen social, sexo y cohorte? Para responder a estas preguntas es necesario pasar a los resultados de los modelos logísticos.

Análisis de regresión logística

Los coeficientes del cuadro 7 representan los efectos directos y las interacciones de las cohortes (donde la cohorte más vieja es la categoría de referencia), el origen social, el sexo (mujer), y las interacciones entre las cohortes y estas dos últimas variables⁶.

Cuadro 7
Resultados de los modelos logísticos para las tres transiciones

	SEC	EMS	SUP
Cons.	1.27 (.000)		.71 (.015)
Cohorte 2 (1960-1969)	.99 (.000)	.58 (.043)	0.75 (.047)
Cohorte 3 (1970-1979)	1.45 (.000)		1.03 (.003)
IOS	1.47 (.000)	.84 (.000)	.53 (.010)
Mujer			-1.30 (.001)
c1*ios		.51 (.036)	
c2*ios			
c1*mujer			
c2*mujer			.71 (.015)
Wald χ^2	273.4 (8df)	186.09 (8df)	56.09 (8df)
Seudo R^2	0.22	0.16	0.08
n	1728	1292	680

Entre paréntesis, (p>|z|)

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

En el caso de secundaria, los modelos ilustran claramente el proceso de expansión del acceso, así como un efecto general positivo del origen social que, al no variar entre cohortes, da cuenta de una persistencia significativa de la desigualdad socioeconómica. No se observan, por el contrario, desigualdades significativas asociadas al sexo.

Los resultados para la transición a la media superior muestran un comportamiento considerablemente distinto. Solo en la cohorte intermedia se observa un incremento en la probabilidad de acceder con respecto a la primera (cercano al límite del nivel de significación), pero en la cohorte más joven este ligero efecto ya no se manifiesta. Asimismo, la marcada desigualdad social de acceso (de la que da cuenta el coeficiente positivo para el IOS) no solo no se reduce en el tiempo, sino que en la segunda cohorte mostraría un cierto aumento. Tampoco se observan diferencias de género en esta transición.

⁶ 120 casos con valores perdidos en IOS se eliminaron del análisis.

Finalmente, en la transición al nivel medio superior los coeficientes confirman una realidad divergente con las transiciones anteriores. Se aprecia una caída significativa en las cohortes 2 y 3 respecto de la primera, una persistencia en la desigualdad asociada al origen social, y un efecto base de género en contra de las mujeres que se revierte en la última cohorte. Es decir que, si bien las probabilidades de acceso se reducen y la desigualdad social no se modifica, la desigualdad de género se reduce significativamente.

Una interpretación más sustantiva de los resultados, en particular del peso de las interacciones observadas, puede hacerse a partir de la predicción probabilidades con base en los modelos ajustados (cuadro 8). Para construir estos modelos se estimaron las probabilidades de cada una de las transiciones en las tres cohortes, para hombres y mujeres por separado, ubicados a -1/1 desvío estándar en el índice de orígenes sociales.

Cuadro 8
Probabilidades de transición por sexo y cohorte, estimadas para individuos con valores -1 y 1 del IOS, con base en los modelos logísticos⁷

	Mujeres			Hombres		
IOS – 1						
	Cohorte 1	Cohorte 2	Cohorte 3	Cohorte 1	Cohorte 2	Cohorte 3
SEC	0.40	0.57	0.75	0.45	0.74	0.77
EMS	0.41	0.26	0.35	0.36	0.37	0.37
SUP	0.24	0.18	0.27	0.54	0.29	0.26
IOS 1						
	Cohorte 1	Cohorte 2	Cohorte 3	Cohorte 1	Cohorte 2	Cohorte 3
SEC	0.92	0.94	0.98	0.94	0.97	0.99
EMS	0.79	0.84	0.85	0.75	0.90	0.86
SUP	0.48	0.54	0.61	0.77	0.69	0.59

Fuente: análisis propio con base en la ENDESMOV, 2009

Como es de esperar, en el nivel secundario se observa que las probabilidades estimadas para quienes se encuentran en la parte superior de la distribución social prácticamente no se mueven, debido al “efecto techo” de la universalización. Son los individuos de sectores bajos, y en especial las mujeres, quienes incrementaron significativamente sus probabilidades de acceso.

En el nivel medio superior, en cambio, las probabilidades de acceso estimadas para los distintos puntos del origen social se mantienen prácticamente idénticas a lo largo de las cohortes, y distantes entre niveles socioeconómicos. Las pruebas de significación solo arrojan una diferencia significativa entre las cohortes 1 y 2 de los hombres de IOS=1, lo

⁷ Una visualización más sencilla de los cambios en las probabilidades predichas, así como de las razones de riesgos relativos para las posiciones sociales seleccionadas, se presenta en los gráficos 1 y 2 (anexo).

que coincide con el ligero incremento de la desigualdad reportado por los modelos, y que desaparece en la cohorte más joven.

Finalmente, en el nivel superior se observa un incremento sostenido de las probabilidades de acceso de las mujeres, similar entre sectores sociales, mientras que entre los hombres se produce una caída muy importante, también en ambos sectores sociales, de estas probabilidades. Esto explicaría el efecto negativo de las cohortes en el modelo, así como el efecto positivo de interacción entre el sexo y la cohorte más joven, que compensa las grandes diferencias iniciales.

Conclusiones

Los resultados presentados son coincidentes con la hipótesis de un sistema educativo socialmente regresivo, en tanto no dispone de herramientas para promover la equidad social en condiciones de ampliación de la demanda. La desigualdad social solo parece reducirse en contextos en los que, como en secundaria, el acceso de los sectores superiores ha llegado a un punto en el que ya no puede seguir creciendo (tesis de la desigualdad máximamente mantenida de Raftery y Hout, 1993) Particularmente evidente parece ser el caso de la transición secundaria-media superior, en la cual los contingentes de jóvenes egresados, crecientes en cada cohorte y por lo mismo con una mayor proporción de jóvenes de sectores bajos, no lograron acceder en mayores proporciones al siguiente nivel, lo cual permitió que los mecanismos de selección social operasen de manera aún más selectiva.

De todos modos, la ausencia de respuesta del sistema educativo frente a flujos crecientes de egresados no necesariamente implica que crezca la inequidad en todos los frentes. En el caso de la educación superior la reducción en la probabilidad de ingreso no está asociada a un incremento significativo en la desigualdad social, y sí está acompañada de una igualación en términos de género. No obstante, esto se explica más por el descenso en las probabilidades de transición de los hombres que por un incremento en las probabilidades de las mujeres. Este fenómeno no podría ser comprendido a partir de las tasas diferenciales de egreso de la media superior entre sexos, dado que son prácticamente idénticas. Se trataría, probablemente, de una racionalidad distinta por sexo, bajo la cual las crecientes proporciones de mujeres que finalizan la media superior eligen con mayor frecuencia continuar hacia el nivel superior, mientras que los hombres que finalizan este nivel, también en incremento, no siguen el mismo patrón con igual frecuencia.

Referencias

- Bracho, Teresa (1995), "Distribución y desigualdad educativa en México", *Estudios Sociológicos*, Vol. 13, núm. 37, 25-53.
- Bracho, Teresa (2002), "Desigualdad social y educación en México. Una perspectiva sociológica", *Educación*, núm. 29, 31-54.
- Breen, Richard, & Goldthorpe, John H. (1997). "Explaining Educational Differentials: Towards a Formal Rational Action Theory" *Rationality and Society*, vol. 9, 275–305
- Ganzeboom, Harry y Treiman, Donald (1996), "Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations", *Social Science Research*, núm. 25, 201-239
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), 2011, *La educación media superior en México*. INEE, México.
- Mare, Robert D. (1980), "Social Background and School Continuation Decisions", *Journal of the American Statistical Association*, vol. 75 , núm. 370, 295–305.
- Martínez Rizo, Felipe (2002), "Nueva visita al país de la desigualdad. La distribución de la escolaridad en México, 1970-2000", *Revista mexicana de investigación educativa*, Vol. 7, núm. 16, 415-443.
- Martínez Rizo, Felipe (2003), *Calidad y equidad en la educación: 20 años de reflexión*. Santillana, México.
- Raftery, Adrian E., & Hout, Michael (1993). "Maximally Maintained Inequality: Expansion, Reform, and Opportunity in Irish Education, 1921-75", *Sociology of Education*, vol. 66, núm. 1, 41–62.
- Shavit, Yossi y Hans-Peter Blossfeld (1993), *Persistent Inequality. Changing Educational Attainment in Thirteen Countries*, Westview Press, Boulder.
- Solís, Patricio (2012), "Desigualdad social y transición de la escuela al trabajo en la Ciudad de México", *Estudios Sociológicos*, Vol. XXX, núm. 90, 641-680.
- Solís, Patricio (2014), "Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México", artículo en prensa, número extraordinario de la revista *Estudios Sociológicos*, XXXI: 63-95, El Colegio de México.

Anexo

Gráfico 1

Probabilidades de experimentar las transiciones a secundaria, media superior y superior, estimadas para individuos con valores -1 y 1 del índice de orígenes sociales, por sexo y cohorte

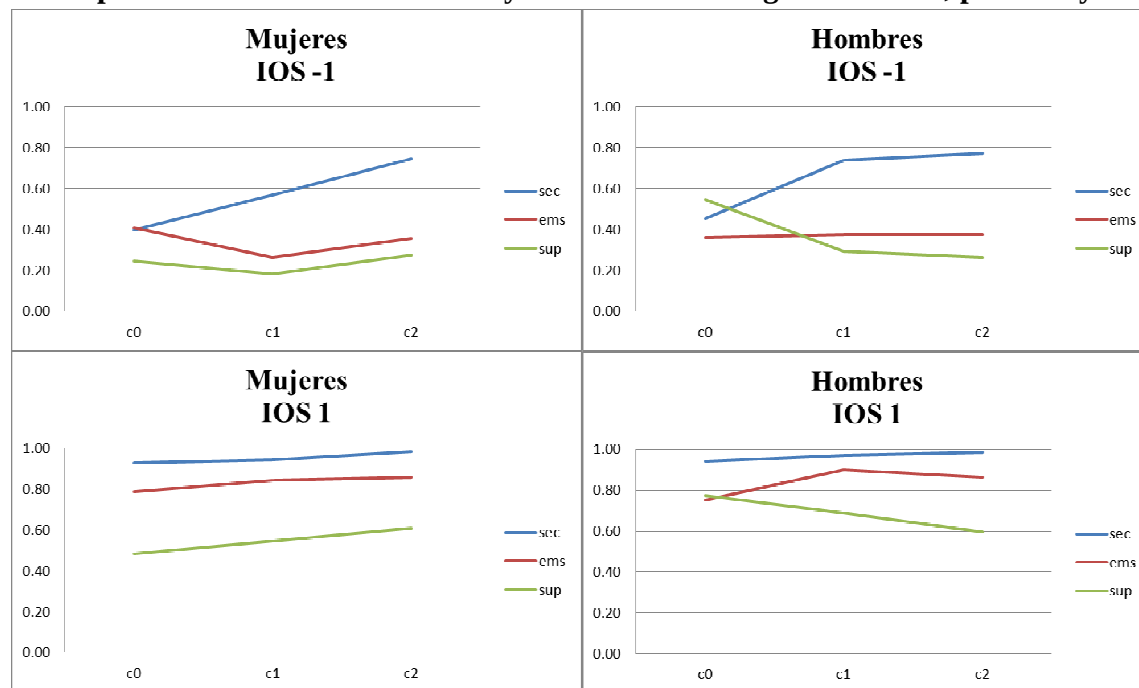


Gráfico 2

Razones de riesgos relativos de transiciones a secundaria, media superior y superior, por sexo y cohorte (estimadas entre individuos con valores -1 y 1 del índice de orígenes sociales)

